

SOSTENIBILIDAD REGIONAL Y LOCAL

*Julio Carrizosa Umaña**

Lo que aquí se presenta constituye la base de algunos trabajos que se realizan en el Instituto de Estudios Ambientales, IDEA, de la Universidad Nacional, sobre el tema de la sostenibilidad de las regiones, las ciudades y los municipios. Se trata de ir más allá del concepto de desarrollo sostenible construido a partir de la globalidad y que, por eso, tiene inherentes sus parámetros y, en cierta manera, ha sido cooptado por modelos economicistas bajo los conceptos de competencia, productividad y eficiencia, hasta el punto que eminentes economistas afirman que, para llegar al desarrollo sostenible, lo único que hay que hacer es abrir los países a los mercados. Frente a esos modelos de desarrollo sostenible global es, en este momento, necesario y urgente estudiar lo local, lo regional y lo urbano desde el punto de vista de su sostenibilidad, inclusive, ante la globalización.

LAS CIENCIAS DE LA SOSTENIBILIDAD

La situación dada hace imprescindible construir algo que en Europa empieza a llamarse Ciencias de la Sostenibilidad: las ciencias en las cuales pueden apoyarse los habitantes de localidades, ciudades y regiones frente al ímpetu de la globalización. Mediante esas ciencias se puede hacer valer la vida del lugar y buscar la posibilidad de vivir de acuerdo con su propio ser y su propia cultura.

En cierta forma lo que se está buscando al constituir esas Ciencias de la Sostenibilidad es superar los conceptos de la tecnología de la competitividad, de la tecnología de la eficiencia y la productividad, no porque se crea que el pensamiento económico no sea útil, sino porque sabemos que constituye sólo una parte de la realidad y que no es sino un medio para lograr más altos objetivos.

* Ingeniero Civil. Profesor del Instituto de Estudios Ambientales, IDEA, de la Universidad Nacional de Colombia.

Se está, entonces, trabajando en el IDEA y en otros ámbitos académicos internacionales, en llegar a la esencia de la vida tal como la conocemos, para eso, se está trabajando interdisciplinariamente, con la economía como una parte, como una de las disciplinas. Se ha empezado por trabajar en definiciones comunes.

¿QUÉ ES SOSTENIBILIDAD?

Se ha optado por una definición amplia, referida siempre a los procesos que se deben mantener a perpetuidad. El concepto de sostenibilidad es ambicioso, no se trata de mantener las cosas en un corto o mediano plazo, ni siquiera en un largo plazo, se trata de mantenerlas para siempre y la única forma de lograrlo es determinar lo que se quiere mantener a perpetuidad y, entonces, se habla de procesos.

Para acercarse a la complejidad de la sostenibilidad de una región, de una localidad, de una ciudad, además del tema estructural, es indispensable comenzar a apelar al concepto de proceso, es decir, aplicarle dinamismo al nuevo modelo. El concepto de proceso no ha tenido buena suerte desde que se empezó a revivir en los años cuarenta, a partir del trabajo de Norbert Elias, tal vez no ha tenido suficiente trabajo metodológico, se usa mucho en el discurso, se usa mucho en la respuesta rápida, el problema está en el trabajo interdisciplinario.

¿Cuáles son los procesos que queremos mantener a perpetuidad en el planeta? el más obvio es la vida misma, de ahí se llega a los casos concretos de pueblos, de ciudades, municipios, para lo cual cada uno de ellos, mediante una decisión política, debe establecer lo que quiere ser en el futuro. Por ejemplo mantenerlo habitable o, siendo más ambiciosos, aumentar continuamente la calidad de vida, o apelar a los indicadores económicos y como neoliberales aumentar el ingreso per cápita.

Esa definición política se hace en el lugar, en el sitio, en el pueblo; algunas veces esa definición es altamente compleja, si estudiamos, por ejemplo, el caso de Bogotá, ¿cómo definir qué se quiere?, ¿que crezca indefinidamente?, ¿que sea sostenible aún cuando su población crezca sin límite? o ¿que aumente la calidad de vida de sus habitantes?

En el ámbito legal colombiano, en la Ley 99 del 93, hay una definición, que a nuestro juicio no es suficientemente clara y que plantea que el desarrollo sostenible es aquello que en primera instancia conduce al crecimiento económico y luego al bienestar. Creemos que el crecimiento económico es simplemente un medio para llegar al bienestar, no un fin en sí mismo. Pero mientras esté así en la Ley 99, esas definiciones deben tenerse en cuenta pues están en el marco jurídico que nos rige y es una definición política entretanto no se cam-

bien, es el concepto oficial de sostenibilidad; sin embargo, a partir de ahí es posible trabajar un concepto de Sostenibilidad Potencial Integral.

CONCEPTO DE SOSTENIBILIDAD POTENCIAL INTEGRAL

Para que un proceso continúe indefinidamente, perpetuamente, en un sitio es necesario ver en el futuro su potencialidad específica; pensamos que ese concepto tiene que ser integral, en eso diferimos de muchos analistas para quienes el concepto de sostenibilidad es simplemente físico y biótico, es decir que hay que sostenerlo, y en parte tienen razón; es lo que puede llamarse el patrimonio ecológico de cada municipio, tal como lo exige la Constitución Colombiana. Pero el concepto hay que ampliarlo, además de lo ecológico, que es importante, hay factores de sostenibilidad que son sociales, políticos y económicos, por eso hablamos del concepto de Sostenibilidad Potencial Integral.

En esta definición se hace énfasis en que hay que considerar, junto con lo ecológico, físico y biótico, variables de orden social y económico, lo cual plantea problemas complejos de orden metodológico pues significa enfrentarse a tratar, al mismo tiempo, elementos heterogéneos y disímiles. La única forma de aproximarse es propiciando estudios interdisciplinarios y apelar a los conceptos de estructura y de proceso conformados por variables heterogéneas. No son simplemente los suelos, la cantidad de población, el clima, ni siquiera la distribución de fuerzas políticas, es todo esto unido. No se puede seguir estudiando disciplina por disciplina.

Los factores de sostenibilidad, insisto, son entonces de índole física, biótica, económica, social y cultural, entendiendo por cultural todo lo que no esté comprendido en lo económico y social, entre otras cosas, la ética y la estética. No es, como dicen los modelos del Banco Mundial, los "capitales": el capital social, el capital político etc.; esa nominación de "capital" engaña porque tiende a hacer pensar en términos económicos acerca de lo social y lo político.

En esa línea, es posible ir hasta el municipio y construir lo que pudiera llamarse una función general de sostenibilidad que se pueda aplicar al proceso que ha sido escogido por la población como el que debe mantenerse a perpetuidad. Este proceso objetivo de escogencia es una función de una serie de factores fisicobióticos, no humanos, y de una serie de factores humanos. El problema radica en definir esas funciones. En esa línea hay varios grupos de investigación trabajando en todo el mundo tratando de hacer valer lenguajes mediante los cuales las disciplinas puedan entenderse para lograr consenso.

Para construir esas funciones lo primero es escoger variables que hayan sido medidas en cada municipio y que sean relevantes para el problema; a partir de ahí se deben identificar aquellas con las cuales trabajar en cada lugar.

Las primeras variables corresponden a lo ecológico, visto como lo físico y lo biótico, porque la sostenibilidad de un casco urbano, un municipio o una región, tiene factores que corresponden a sus características físicas y bióticas, muchos insisten en que esos son los factores dominantes, otros que son los únicos y otros los consideran parte de un grupo. Algunos de los factores que se pueden citar son el total de población, la tasa de crecimiento, el área total, la densidad media, el área urbana del municipio, todas cifras que se conocen.

La densidad media urbana, el balance hídrico del municipio, la temperatura media, la pendiente dominante, cobertura arbórea dominante, el bioma o los ecosistemas, los principales riesgos naturales, la clase de suelos dominantes, sin duda son variables que hay que tener en cuenta en la definición de lo que se desea mantener.

Al mismo tiempo hay que pensar en la sociedad que se ha conformado en cada lugar, identificar las características que hacen más o menos sostenible la vida en sociedad, ese aspecto es mucho más difícil de medir pues no hay suficientes estadísticas al respecto por tratarse de situaciones más complejas. Se puede partir de lo que existe en el país: tasas de mortalidad, analfabetismo, cobertura de servicios públicos, homicidios, desempleo, todos indicadores de la coherencia social del municipio.

No se puede dejar por fuera lo económico, es parte de la realidad, los indicadores para medir su comportamiento se encuentran en las estadísticas: producto interno bruto municipal, ingreso per cápita, exportaciones, número de empresas, producción agropecuaria, producción minera.

En el país se han producido factores políticos que permiten establecer si la vida es sostenible o no es sostenible en cada uno de los lugares de la patria; la abstención, la estabilidad de alcaldes y gobernadores, la presencia de la insurgencia, los paros cívicos, la presencia de organizaciones políticas.

Este conjunto de variables; económicas, políticas, sociales y ecológicas conforman estructuras en cada municipio; el análisis de estas estructuras se puede hacer desde diferentes puntos de vista, de hecho, se hace desde lo político, desde lo lingüístico, desde lo ecológico; hacerlo desde lo transdisciplinario es un proceso más difícil que se puede hacer a partir de las estructuras, entendiendo por estructura lo permanente, lo que está detrás, lo que determina por qué los pueblos se construyen en un sitio y no en otro, por qué permanecen o por qué se acaban.

Buena parte de esas estructuras son físico-bióticas y no es determinismo geográfico, que pasó de moda a raíz del enorme impulso de los modelos de desarrollo económico pero que hoy tienen un resurgimiento ante la imposibilidad

de explicar por qué hay países que después de cincuenta años de desarrollo siguen siendo pobres a pesar de haber aplicado todos los modelos y las teorías económicas, como ha pasado en Colombia. Este resurgimiento se aprecia en los últimos informes de entidades internacionales y en las universidades.

Cómo explicar que en Colombia donde primero se aplicó la teoría de desarrollo económico en 1950, el país que ha seguido más lealmente, más dócilmente las recetas de los economistas sigue pobre, y que, probablemente, nunca había sido tan pobre. La explicación no puede surgir sólo de las variables económicas, surge de la interacción de las distintas variables y de las estructuras complejas que conforman; entre ellas, dos se consideran importantes: la construcción de imagen y el empobrecimiento.

LA CONSTRUCCION DE LA IMAGEN DEL PAÍS

El tema de la construcción de imagen es ajeno a los ámbitos de la planeación y a las disciplinas que intervienen en ello; es más cercano a la mercadotecnia y a la teoría de la comunicación; los políticos saben mucho de construir imagen, esto se mueve en contextos individuales, fuera de los ámbitos académicos; solamente las facultades de comunicación le dan importancia al tema. Los comunicadores son empleados por políticos o comerciantes y la construcción de imágenes se vuelve un proceso ligado a los intereses de unos y de otros, entonces, ¿cómo tratar ese proceso dentro del trabajo interdisciplinario?

La imagen de Colombia, es un problema mucho más complicado y deberíamos principiar preguntándonos, ¿cuál es esa imagen hoy?, ¿cómo ha cambiado en los últimos años y cómo fue hace 50 ó 60 años cuando el país internacionalmente sobresalía, al punto que cuando se constituyó la primera Asamblea de las Naciones Unidas se nombró un colombiano como Presidente en homenaje a una nación cuya imagen era de orden y leyes. Es curioso que en el texto de un informe sobre la Gran Colombia presentado en 1825 por un oficial del ejército de los Estados Unidos se alerte al gobierno para que tenga cuidado con Colombia porque es un país muchísimo más rico que Norteamérica.

¿Cómo cambiar nuevamente la imagen de Colombia? El proceso de paz tiene que tocar ese tema, ¿cuál es la Colombia que queremos construir? El país de leyes desapareció, el país enormemente rico se ve desde otro punto de vista, no de los recursos naturales sino de la cantidad de dinero que recibimos por la cocaína. Somos muy ricos todavía, y deben tenernos cuidado como decía el oficial espía; pero ahora somos ricos de mala ley, ricos corruptos y tremendamente violentos. ¿Cómo se logra construir una imagen sobre unos cimientos tan débiles? Sólo con una decisión de la nación; dentro del proceso de paz, la negociación de la imagen tiene que ser la negociación del proceso de paz.

EL PROCESO DE EMPOBRECIMIENTO

La autosostenibilidad de las ciudades afecta la sostenibilidad de las regiones. Ciudades como Bogotá invaden el concepto de región, igual sucede con grandes metrópolis en el globo, ciudades que son mucho más que ámbitos urbanos, son ciudades-región y lo urbano, dentro de un mundo globalizado, donde la producción agropecuaria se está restringiendo cada vez más a unos pocos países, ejerce una enorme influencia sobre todo lo que lo rodea. Lo urbano en la globalización determina en cierto modo la región porque es lo que concentra el mayor dinamismo económico.

La globalización se dinamiza en las élites urbanas y por eso uno de sus grandes efectos es el fortalecimiento de ellas dentro de parámetros de poder. En la teoría actual esto no tiene salida, la tenía dentro de los modelos clásicos y neoclásicos ortodoxos que estipulaban que había rendimientos decrecientes. Esto significaba que las grandes industrias llegaban a un momento en el cual no podían crecer más porque disminuían sus rendimientos, esta tesis es la que está detrás del argumento que dice "esperen, esperen que va a llegar algún momento en que se empiecen a repartir las cosas y todos seremos ricos". Según el modelo neoclásico, llegará un momento en el que las grandes empresas no seguirán creciendo, surgirán empresas medianas que irán creciendo y pequeñas que crecerán más que las medianas y, poco a poco, todo se irá distribuyendo hacia las capas más pobres, es lo que dice el modelo.

Todos los textos ortodoxos de economía afirman que hay rendimientos decrecientes, pero hay un grupo de economistas que trabajan dentro del paradigma de la complejidad y se atrevió a cuestionar el asunto de los rendimientos decrecientes, ¿de dónde sale? y con matemáticas y muestreos estadísticos encontraron que, en la gran mayoría de las empresas, lo que hay son rendimientos crecientes y que éstas se refuerzan a sí mismas y que todo lo que se venía diciendo en el contexto neoclásico sobre los modelos de rendimientos decrecientes estaba fundamentado en unas pocas experiencias del siglo XIX sobre empresas agrícolas.

Ese descubrimiento es catastrófico para el modelo económico neoliberal vigente si se mira desde el punto de vista de la distribución de ingresos. Lo que está diciendo es que nunca va a haber distribución de ingresos sino que cada vez va a ser mayor la concentración de ingresos. Eso es lo que ha pasado en los últimos diez años: la globalización está conduciendo a un mundo donde hay unos pocos grandes ganadores y una enorme cantidad de perdedores, entre ellos, las gentes que viven fuera de las ciudades. Sin embargo, y por efecto de la construcción de imágenes ilusorias, esa enorme cantidad de perdedores piensan que algún día ganarán, esas ilusiones sostienen el modelo y

lo sostendrán durante mucho tiempo; es una lotería gratis y pasarán muchos años antes de que la gente se de cuenta de que hay muy pocos premios.

Por lo anterior, es importante volver a la región y a lo local, ahí se puede construir algo que Manfred Van-Neff ha llamado la economía de los pobres, algo que Ignace Sachs llama la economía socioecológica, la economía del diario vivir, no la de la competencia sino la de la solidaridad, la economía de la paz. La única apuesta que se puede hacer es a por lo local y lo regional y como apuesta afronta riesgos y depende de la resistencia y de la falta de ilusión de los explotados, depende de los límites de esos explotados.

CONCEPTO DE LÍMITES

El concepto de límite es un componente de importancia en la ciencia de la sostenibilidad y resulta antipático en el occidente, pues los límites desaparecieron de esta cultura en el siglo XVIII al dar paso a la idea de progreso, mientras que en las culturas orientales la idea de límite se sostiene, se mantiene, la gente reconoce que hay límites. En Occidente apenas ahora empieza a hablarse de los límites físicos y bióticos, que son los que más se reconocen y que, evidentemente, existen. Se habla de que el globo tiene límites, que no hay sino un solo planeta.

Hay límites de índole económico tales como mantenerse en el marco del manejo del capital, no consumirlo y mantenerse con los intereses. También hay límites sociales, políticos y culturales, y dentro de lo social hay límites urbanos, de los cuales se habla poco. Además, cada uno de nosotros como individuo tiene sus límites, algunos que corresponden a las características de nuestra fisiología, nuestra anatomía, tenemos que dormir, tenemos que comer, tenemos que tener días de descanso, etc.

Dentro del modelo actual, en un mundo de competitividad extrema como en el que estamos viviendo, se está buscando que esos límites humanos desaparezcan, no sólo a nivel de los trabajadores, que ya no tienen contrato, sino a nivel de los altos ejecutivos de las transnacionales que tienen que competir intensamente y se ven obligados a olvidar sus horarios, sus horas de sueño, sus días de fiesta, tienen que olvidarse de sus límites como individuos. Esta nueva esclavitud es la de la competitividad de alto rango y eso, en parte, es una de las grandes razones del enorme consumo de alucinógenos en los países ricos. Ese es uno de los efectos del modelo imperante y su reconocimiento. Tomar conciencia de esta situación es un paso necesario hacia la sostenibilidad.

